

Direccior

Esteban de las Heras

Subdirector

Juan Antonio Rivas

Equipo de creación

Pedro Espinosa

Ramona Rubio

José Torné-Dombidau

Álvaro Morales

Álvaro Rodríguez

Diseño y Maquetación

coffeeink

www.coffeeink.es

Fotografía

Álvaro Rodríguez

Neftalí González

Colaboradores

Neftalí González

José Luis Cabezas

Álvaro Martín

Manuel Jaramillo

Eustoquio Torres

J. Félix J. González

Ana Rosa Portillo

Antonio Mesamadero

Gisela Magagna

Publicidad

Álvaro Morales

(alvaromoraless3@hotmail.com)

Deposito legal:

GR-2232/2009

ISSN:



Fotografía de portada:

Neftalí González

Carta de director

Esteban de las Heras



Este segundo número de ‘Cuadernos de la tarde’, tras un paréntesis más largo de lo deseado, ya es una realidad. A quienes hemos puesto nuestro empeño y nuestra ilusión en que esta revista tenga una larga vida no se nos ocultan las dificultades que en los tiempos de crisis hay que vencer para llevar a cabo un proyecto de este tipo; pero precisamente es en los momentos difíciles cuando la imaginación y la fe se alían con el entusiasmo para superar los problemas y lo hemos logrado.

Esta publicación, auspiciada por el Gabinete de Calidad de Vida y Envejecimiento de la Universidad de Granada, contribuye a fomentar encuentros intergeneracionales no sólo dentro de la comunidad universitaria sino en la sociedad en general. La difusión de diferentes opiniones, de consejos de salud o las actividades del Gabinete se complementa con el humor de Mesamadero, ese dibujante que hace un editorial en cada viñeta, con el rescate de historias y anécdotas de una Granada desconocida para el gran público o con la propuesta de rutas y viajes a través de nuestra provincia; una ruta que en este número está dedicada a Lanjarón y el valle del Poqueira. Y como temas centrales incluimos un soberbio reportaje de Neftalí González sobre la mendicidad en el corazón de Granada, una entrevista con Manuel Jiménez de Parga, que opina sobre la actualidad de la vida política en España, y un ‘Cara a cara’ de dos alumnos con el decano de Derecho, en el que se recogen las distintas visiones de los tres sobre esta carrera universitaria.

Jóvenes y mayores, como decíamos en el número anterior, han puesto toda su carga de ilusión para que la revista siga publicándose y llegue cada vez más a la sociedad de Granada. En este empeño seguimos.

Nuestros lectores

José González Terrón

Por fin hemos podido deleitarnos con la revista en la que tanta ilusión habíamos puesto quienes habitualmente asistimos a los encuentros entre jubilados y jóvenes en el Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago. Tras una larga gestación que nos hizo dudar, a veces, de que pudiese llegar a ser realidad, el pasado mes de junio pudimos deleitarnos con el primer número de esta publicación — ‘Cuadernos de la tarde’—, en la que tanto empeño e interés han puesto quienes lo han hecho realidad.

Me gustaría transmitir la satisfacción que sentí cuando me entregaron el primer ejemplar de esta revista, que aún no se había presentado oficialmente. Mi alegría fue enorme y no pude resistirme a felicitar a quienes, en mi opinión, eran los artífices de dicha obra. Por fin los sueños largamente esperados estaban plasmados en papel y, a mi modesto entender, de una manera magnífica.

Le reitero, señor director, mi felicitación a todos los que han intervenido en esta publicación y deseo fervientemente que esta revista, tan amena y tan bien diseñada, tenga una larga vida.

Reciba un cordial saludo de:

José González Terrón

Juan J. Gutiérrez Alonso
Profesor de Derecho Administrativo en la UGR
y Doctor en Derecho por la Universidad de Bolonia

TEMÍSTOCLES Y NUESTRO TIEMPO

“Yo no sabré templar una lira o tañer un salterio; pero sí, tomando por mi cuenta una ciudad pequeña y oscura, hacerla ilustre y grande”

Temístocles: “Atenas”, 525 A.c. - “Magnesia del Meandro”, 460 A.c.



Sumario

5-7 Opinión Artículos de Juan J. Gutiérrez Alonso Profesor de Derecho, Administrativo y de José Luis Delgado, Profesor de Historia y escritor

6 Humor por Mesamadero

8-10 Actividades del Gabinete de Calidad de Vida y Envejecimiento Programa de actividades

11-14 Entrevista con el profesor Jiménez de Parga reputado jurista y prestigioso catedrático de Derecho Político

15-17 Envejecimiento Activo sobre la jubilación y como afrontar esa etapa de la vida

18-22 Reportaje La mendicidad en Granada. Varios vagabundos nos cuentan su historia

23 Salud Consejos sobre como movernos adecuadamente para evitar lesiones

24-25 Cara a cara El decano de la Facultad de Derecho y dos alumnos ofrecen sus impresiones sobre el estado actual del Derecho en España.

26-27 Figuras con paisaje “La tía del abanico” una doble espía en la guerra civil española escribe el profesor JuanAntonio Rivas

28-30 La Granada del ayer El dr. José Luis Cabezas nos relata las leyendas del Hospital Real

31-36 Rutas Os invitamos a un recorrido singular por Las Alpujarras.

38 Vivir para ver Artículo de José Torné-Dombidau y Jiménez, profesor titular de Derecho Administrativo de la Universidad de Granada

39 Ventana de las letras Microrrelato de Carmen Córdoba y poesía de Manuel Jiménez

Hace unas semanas me refería en otra publicación a la denuncia que hizo Alexis de Tocqueville en su magistral obra El Antiguo Régimen y la Revolución, sobre la instrumentación del «interés general» para conseguir beneficios particulares y la generalización de la mediocridad en las instituciones de la posrevolución. En esta ocasión, como complemento a aquellos episodios, quisiera recordar la figura del ostracismo y una de sus más insignes y reconocidas víctimas: Temístocles.

El genial estratega de la histórica batalla de Salamina, como es sabido, sentó las bases de la derrota definitiva de los persas en Platea y Mícala, pasando a disfrutar de altísimas cotas de popularidad y reconocimiento. Pero seguidamente comenzó a relacionarse con determinados episodios oscuros y surgieron también muchas dudas sobre su personalidad. Las críticas hacia su persona arreciaron como consecuencia de sus iniciativas individuales, y de modo muy especial, por el intento de promover una alianza contra Esparta. Entonces Atenas le condenó al destierro y tuvo que huir para evitar ser asesinado.

Temístocles no tardó en encontrar refugio. Eso sí, tuvo que ser en el único lugar donde podría ser admitido: el Imperio Persa, qué contrariedad; pero fue Artajerjes quien le permitió desarrollar labores de gobierno bajo sus dominios, aunque finalmente, en un hábitat que le era ajeno, desposeído, desilusionado y ciertamente decepcionado, acabó suicidándose. Nunca sabremos con certeza

si es verdad que, haciendo gala de su pundonor, el insigne ateniense se negó a ayudar al rey de Persia en su afán de atacar Grecia nuevamente y optó por envenenarse antes de ceder a las presiones y tentaciones vengativas contra la patria que le había visto nacer y por la que tanto hizo. Muchos seguiremos

“No hay más que ver quiénes ascienden en los partidos políticos hoy día; quienes no se dedican a otra cosa”

viviendo con la esperanza de que así fuera, porque la belleza del cierre de su biografía sería entonces de una grandeza sin igual.

En nuestros días es bastante frecuente verse en situaciones similares. En la alta Administración, en diversas instituciones y también en otros ámbitos mucho más modestos. Las causas contemporáneas del destierro de gente capaz, original y con iniciativa, ya no están relacionadas con los más importantes intereses del «Estado» o la seguridad «nacional», como sucedía entonces. Hoy, en fiel consonancia con ese proceso decadente de nuestra civilización que siempre ha estado presente en los más ilustres pensadores y que abiertamente nos advirtió Spengler el siglo pasado, esas causas descienden extraordinariamente de intensidad, se vuelven más vulgares y se generalizan por toda la sociedad, enervándola y estrangulando su desarrollo. Algunos supuestos son insólitos, muy difíciles de comprender, pero

ahí están. No hay más que ver quiénes ascienden en los partidos políticos hoy día; quienes no se dedican a otra cosa, mientras que las personas con oficio y beneficio, con ideas e inquietudes, o no prosperan nunca, o directamente son expulsadas de la disciplina de unos partidos que hoy se asimilarán más al «Movi-

miento» que a los centenarios partidos británicos, donde la opinión e iniciativa propia se considera un valor fundamental y no una tara.

El fenómeno descrito es evidente que no es una gran novedad y no representa alumbramiento alguno al lector, que con toda probabilidad, ya sea por acción, padecimiento o conocimiento, tendrá constancia de algún pasaje al respecto. En alguna ocasión he pensado que estamos quizá ante una enfermedad social, tal vez una pandemia, que no tiene fácil solución, que quizá se la puede contener, pero no se puede evitar. En cualquier caso, ello no hace sino evidenciar el lastre de nuestra sociedad para despojarse de viejos revestimientos, mezquindades y recelos hacia una sociedad abierta donde el mérito, la capacidad y la iniciativa individual no solamente coadyuven a lograr mayores niveles de progreso y satisfacción personal, sino incluso mejores beneficios colectivos.

José Luis Delgado
Profesor de Historia y escritor



OFERTA CULTURAL MUY DESORGANIZADA

Es ya un tópico y resulta cansino oír hablar de la abundante oferta cultural en Granada; de la necesidad de tener a la ciudad como referente, que sea capitalidad de no sé qué milenio ni para cuándo. Se nos llena la boca con la palabra cultura y con los enormes esfuerzos que hacen las instituciones públicas y privadas por programar actividades de mil colores. Ayuntamiento, Universidad, Delegación de Cultura, Academias, aulas, tertulias, asociaciones, cofradías, docenas de ofertas. Recitales poéticos, exposiciones, estrenos, conciertos, conferencias, foros, presentaciones de libros, etc.

Todo eso está muy bien. Lo único que falta es una buena organización para tratar de ver la posibilidad de que no coincidan en día y hora los eventos anunciados. Resulta lamentable que no seamos capaces en Granada de organizar mediante una planilla las múlti-

ples actividades culturales que se nos ofrecen, por lo menos hasta donde sea posible, y darle la debida publicidad, que ése es otro tema sin resolver.

Hay veces que dichas coincidencias acaban desorientando tanto al espectador que acaba no sabiendo a cuál ir, máxime cuando recibe invitaciones per-

días y horas, teniendo en cuenta que los días son los que son y los horarios no pueden salirse de la banda considerada como aconsejable, igual de complicado resulta elegir el espacio. A veces nos encontramos con eventos ubicados en grandes salones en los que la media docena de asistentes nos per-

“Lo único que falta es una buena organización para tratar de ver la posibilidad de que no coincidan en día y hora los eventos anunciados”

sonales. Seguro que además de perderse el acto queda mal con alguien. Por eso no sería extraño que ante la duda se quede en casa.

Pero si problemático es poder organizar debidamente la oferta ajustando

demos, mientras hay actos que alguna cabeza pensante ha creído de segunda división y los ubica en pequeños recintos que obligan a la mitad del auditorio a estar de pie o en situación de evidente incomodidad. Por si fueran pocos los desaciertos, añadiremos otro muy frecuente también; el problema de la megafonía. Raro es el acto en el que el primer interviniente no comienza con las palabras “¿se me oye bien? Efectivamente, apenas se oye y hay que perder unos minutos en ajustar el sonido. Y demos gracias si el asunto tiene solución, porque son numerosos los casos en los que las conferencias sólo las oyen los de la primera fila.

¿Cuesta tanto arreglar todo esto en Granada? Comunicar los eventos antes de publicarlos y que algún negociado los planificara de forma organizada; elegir los espacios con sentido común y buscar la comodidad de los asistentes ajustando debidamente climatización y sonido. Es gracia que esperamos recibir.



Teatro Isabel la Católica - Fotografía / Neftali González



Un marco incomparable

Noticias del Gabinete de Calidad de Vida y Envejecimiento

En este segundo número de la revista Cuadernos de la Tarde, vamos a enumerar algunas actividades realizadas por el Gabinete durante este trimestre, actividades que son un poco la realización de sueños proyectados en el tiempo, como la propia creación y divulgación de la revista Cuadernos de la Tarde. Quizás al hablar de sueños sea bueno recordar a aquel poeta andaluz que refiriéndose a los sueños decía:

"El sueño es la atmósfera de la realidad superior de la que salimos modelados y moldeados, todas las mañanas para un nuevo impulso físico y moral; la posada verdadera de nuestro camino mágico, la estancia adelantada, día tras día, a nuestro fin" J.R. Jimenez, 1939.



Sesiones en el colegio Mayor de San Bartolomé

Se ha continuado con las reuniones de todos los jueves a las 11 hs., en el Colegio de San Bartolomé y Santiago, en el que se vienen haciendo actividades diversas como comentarios de libros, comentarios sobre personajes famosos, exposición de historias y anécdotas por parte de los jubilados, sugerencias para artículos de la revista Cuadernos de la Tarde, programación de salidas culturales, etc.



Coordinación de un curso en la Universidad Internacional de Andalucía

Merece destacarse el curso coordinado por la dra. R. Rubio del 27 al 31 de Julio 2008 en la sede de La Rábida de la Universidad Internacional de Andalucía sobre "La soledad en los mayores: un reto en nuestra sociedad". En el mismo se expusieron algunas de las líneas de investigación que tiene este gabinete sobre el perfil de soledad de los mayores.

En este curso intervinieron la dra. del Imsero de Madrid: dña, Pilar Rodríguez; el dr. Miguel Angel Vázquez, geriatra de la Universidad de Vigo; el dr. Dante Gazzolo de la Universidad Ricardo Palma de Lima, Perú; el dr. José Luis Cabezas Casado de la Universidad de Granada, y las becarias del Gabinete de Calidad de Vida y Envejecimiento, dña. Cristina Dumitrache y Gisella Magagna.

Actividades del Gabinete de Calidad de Vida Noviembre-Diciembre

Reuniones Intergeneracionales

Colegio San Bartolomé y Santiago Sede de los encuentros jubilados-jóvenes del Gabinete de Calidad de Vida y envejecimiento.

Todos los jueves de 11 a 12 hs. (Cafetería del Colegio San Bartolome)

Grupo poético de San Matías

Coordinador: Eustoquio Torres

Últimos viernes de cada mes

A las 20.00 h.

Iglesia de la Magdalena, bajos.

Salidas culturales

"Paseos por Granada"

Coordinador: Manuel Jaramillo

▪ Carmen de los Martires, 7 de noviembre 2009

▪ Catedral de Granada, 21 de noviembre 2009

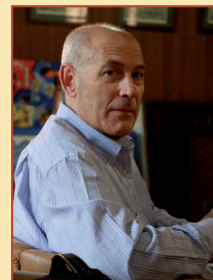
▪ Iglesia de Santo Domingo, 5 de diciembre 2009

▪ San Jerónimo, 9 de enero 2010

▪ Capilla Real, 23 de enero 2010



Catedral de Granada - Fotografía / Álvaro Rodríguez



Doctor J. Torné-Dombidau
Fotografía / Álvaro Rodríguez

Tertulia: Club de la Constitución

Coordinador profesor doctor J.

Torné-Dombidau

Últimos jueves de cada mes

A las 18.00h.

Hotel Tryp Albaycin (Carrera del Genil N°48)



Inauguración Gabinete: Noche de vida y Movimiento II

Jueves 8 de Octubre a las 18:00

Aula Magna. Facultad de Ciencias

Talleres de Informática e Internet (interconectados)

Coordinadoras: Cristina Dumitrache y J. Félix J. González

Martes y Viernes Grupo mañana: de 10.30 a 12.00h

Grupo de tarde: de 16.00 a 18.30h.

Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica. Aula: I3

Proyecto Bienestar

Dirigido a mayores, miembros del Gabinete de Calidad de Vida y Envejecimiento. Se trata de un taller para favorecer la participación social, una adecuada distribución del tiempo y el adecuado afrontamiento del estrés. Nos gustaría realizar el taller los lunes y miércoles de 10:00 a 12:00 horas, concretamente los días 14, 19 y 21 de octubre empezaron las primeras sesiones. Para las siguientes sesiones les iremos informando. Los talleres se realizarán en la Escuela Universitaria de Trabajo Social C/ Rector López Argüeta, s/n.

Coordinadoras: Cristina Dumitrache e Irene Díaz

Comité de Expertos: Granada, Nacional e Internacional

Comité de Expertos Internacional: Se han propuesto dos líneas de investigación para llevar a cabo proyectos de investigación transcultural: un proyecto sobre baremación de Escala de Soledad social en otros países (Puerto Rico, Perú, Bolivia, etc) y un proyecto transcultural sobre el liderazgo en la mujer mayor en la sociedad, intentando potenciar su rol laboral y familiar.

Coordinadora: Ana R. Portillo

Proyecto Soledad

Financiado por Imsero Madrid. Se está llevando a cabo un proyecto de investigación sobre soledad social, en una muestra de 780 personas mayores de 65 años en Granada, con la finalidad de baremar una escala de Soledad social en mayores.

Coordinadora: Mercedes Pinel

Proyecto "Flamenquízzate"

El objetivo principal es ofrecer una visión de la cultura flamenca de la manera más completa posible, tanto desde el punto de vista histórico y estético como técnico, en la seguridad de que un mayor grado de información y de conocimiento histórico, añade nuevos aspectos y alicientes a la apreciación musical. Se pretende conseguir una transmisión del legado desde los mayores a los más jóvenes. Coordinadores: Ana Rosa Portillo y J. Félix J. González

Otras actividades

- Programa de integración con inmigrantes
- Taller de pintura
- Cultura flamenca
- Talleres de juegos de mesa
- Talleres de Arte y Fotografía
- Asistencia a espectáculos
- Actividades de video y cine fórum
- Talleres de interpretación y participación actor en rodajes

Manuel Jiménez de Parga

«España no es una realidad "compuesta", formada por "partes" más o menos unidas, sino una realidad "compleja". El símil del árbol ayuda a comprender lo que es una cosa compleja. El árbol tiene un tronco y varias ramas. Si éstas se separan del tronco común se secan, mueren.»

“He visto de cerca a jueces o magistrados tibios, que se comportan indebidamente”



El profesor Jiménez de Parga es un reputado jurista y un prestigioso catedrático de Derecho Político. Responde con plenitud a la figura del maestro universitario. Además de tener numerosos y notables discípulos, don Manuel ha sentido también la vocación por la actividad política, en su sentido clásico helénico, y ha desempeñado cargos tan importantes como los de Rector de Universidad, Ministro de Trabajo y, últimamente, Presidente del Tribunal Constitucional. Autor de numerosas obras de la especialidad, cultiva con acierto el género de opinión y crítica política, como el excelente artículo publicado en la tercera de ABC “Autonomía no es soberanía” (12.9.09), soberbia página de ciencia constitucional ortodoxa.

¿Está ‘politizada’ la justicia ordinaria en España? ¿Por qué hay tanta resistencia a un pacto de Estado por la Justicia?

En quienes administran la justicia, jueces y magistrados, hay varias clases de personas. Ocurre igual en todos los colectivos humanos. Yo he tenido la ocasión de conocer magníficos jueces y magistrados, completamente independientes, a los que no les influyen las presiones políticas ni las de los poderes económicos o sociales, y también he visto de cerca a jueces o magistrados tibios, que se comportan indebidamente.

¿Y la jurisdicción constitucional representada por el Tribunal Constitucional?

En el Tribunal Constitucional hay que enfocar los asuntos, y resolverlos, con criterios jurídico-políticos. Así lo vengo exponiendo desde hace años.

A juicio de Ud., ¿qué reformas serían necesarias para asegurar la independencia de ambos juzgadores?

La independencia de un juzgador depende de él mismo. Sólo se doblega a las presiones el que carece de cualidades para ser independiente en cualquier oficio o profesión. El

origen del nombramiento para el cargo no es, como a veces se afirma, un factor determinante. El Gobierno socialista, presidido por Felipe González, nombró en 1995 a dos magistrados; luego uno y otro nos pronunciarnos en el Tribunal de forma diferente, unas veces de acuerdo y otras de modo discrepante.

¿Existe crisis del Derecho o, más bien, de los valores de los juristas?

Los grandes valores de la convivencia no atraviesan por un buen momento. El espectáculo que diariamente hemos de contemplar (por ejemplo, en las televisiones) produce una profunda repulsa.

¿Qué diferencia aprecia entre el modo de gobernar cuando Ud. fue Ministro y el hoy imperante?

En el año 1977 se vivió y convivió con una gran ilusión. Mi libro “La ilusión política” (1993) lleva este subtítulo: “¿Hay que reinventar la democracia en España?”. Desde la ilusión hemos caído en la desilusión.

En verdad, ¿la Constitución española necesita reformas? En su caso, ¿qué puntos?

La Constitución de 1978, como todas las Constituciones de los países que marchan en cabeza de la historia, ha de reformarse periódicamente para adaptarla a los cambios que experimentan las sociedades. La tabla de derechos tiene que acoger las innovaciones de los últimos años, por ejemplo en el sector de las comunicaciones. Por otra parte la representación política no ha funcionado bien y una reforma del sistema electoral, dentro de la propia Constitución, es, a mi juicio, urgente y necesaria.

¿Considera que existe clima político para aprobarlas? ¿Por qué?

El clima político no es el óptimo, ni mucho menos, en este 2009.

“El Tribunal Constitucional puede emitir una luz sobre la presente situación, que está dominada por las sombras, generando oscuridad. Sin embargo, no debe olvidarse la irresponsabilidad de los políticos que no han afrontado con firmeza y claridad la situación planteada”

“La representación política no ha funcionado bien y una reforma del sistema electoral, dentro de la propia Constitución, es, a mi juicio, urgente y necesaria”

¿Qué opina de los nuevos Estatutos de autonomía? ¿Han determinado un cambio de modelo del Estado? ¿Qué consecuencias políticas puede ello engendrar?

Espero y deseo que el Tribunal Constitucional nos diga lo que es inconstitucional en los Estatutos de autonomía. El propio Tribunal Constitucional tiene dicho que “autonomía no es soberanía”. España no es una realidad “compuesta”, formada por “partes” más o menos unidas, sino una realidad “compleja”. El símil del árbol ayuda a comprender lo que es una cosa compleja. El árbol tiene un tronco y varias ramas. Si éstas se separan del tronco común se secan, mueren.

¿Cree Ud. que una sentencia del Tribunal Constitucional puede solucionar los nuevos problemas políticos e interterritoriales creados? ¿Hacia dónde va el Estado de las Autonomías?

El Tribunal Constitucional puede emitir una luz sobre la presente situación, que está dominada por las sombras, generando oscuridad. Sin embargo, no debe olvidarse la irresponsabilidad de los políticos que no han afrontado con firmeza y claridad la situación planteada en los diversos momentos del proceso.

Si lo creyera útil, ¿qué consejos daría a los actuales gobernantes y al principal partido de la oposición?

La meta en nuestro camino debe ser el interés general de España.

¿Qué les diría a los jóvenes juristas de nuestro tiempo y al estudiante que se matricula en una Facultad de Derecho?

A mis estudiantes, durante más de medio siglo como profesor universitario, siempre les pedí fortaleza en la defensa de los grandes principios de la convivencia: justicia, libertad y solidaridad.

Por último, ¿considera Ud. que el espíritu y los valores de la Transición hoy ya no tienen vigencia?

Como ya le he dicho, y tengo escrito, la ilusión con la que hicimos la Transición ha desaparecido en amplios sectores de españoles. Pero lo que significa el espíritu conciliador que permitió la Transición ha de conservarse. Los jóvenes deben seguir luchando por mantener el Estado de Derecho que se implantó con nuestra Constitución de 1978.

Manuel Jiménez de Parga

Retrato íntimo

¿Cuál es para Ud. la mayor desgracia?

Perder las ganas de vivir, ser víctima de la desilusión.

¿Dónde le gustaría vivir?

En Granada.

¿Cuál es para Ud. la alegría terrenal más perfecta?

Estar rodeado de mi familia y de mis amigos.

¿Qué fallo perdona más fácilmente?

El error de buena fe.

Su héroe/heroína preferido

El misionero en el Tercer Mundo.

Su personaje histórico preferido

Winston Churchill.

Su pintor preferido

Félix Revello de Toro.

Su compositor favorito

Verdi.

¿Qué aborrece por encima de todo?

La ingratitud.

¿Qué reforma admira más?

La Transición española de 1975.

¿Cómo le gustaría morir?

En paz.

¿Qué cualidad aprecia más en el hombre?

La lealtad.

¿Y en la mujer?

El amor.

Su virtud preferida

La sinceridad.

Su actividad preferida

Trabajar con orden.

¿Qué o quién le hubiera gustado ser?

Algo que me alejase de los ruidos mundanos, por encima de los dimes y diretes; por ejemplo, en el ámbito de la música, el director de orquesta.

Característica principal de su carácter

Constancia en el quehacer cotidiano.

¿Qué aprecia más de sus amigos?

La fidelidad.

Escritor favorito

Don José Ortega y Gasset, en mi primera juventud.

Luego Xavier Zubiri, maestro, ciertamente de difícil lectura.

Su actual estado de ánimo

Serenidad.

Un lema

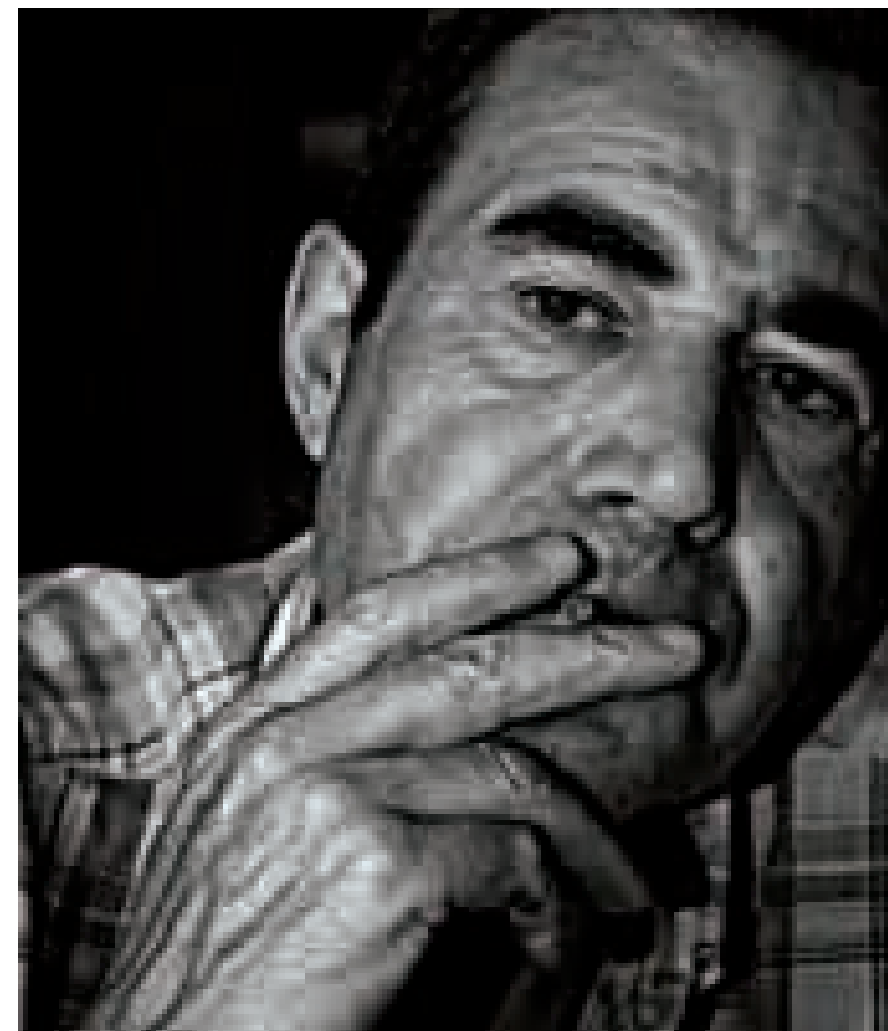
“Arriesgarse en los momentos difíciles”.



Construcción de un nuevo momento de vida:

JUBILACIÓN

y su afrontamiento



Escribe: Gisela Magagna

Fotografía: Neftalí González

A lo largo del ciclo vital el ser humano se enfrenta a una serie de cambios o etapas críticas, ante las cuales se pueden utilizar unas estrategias de afrontamiento que no resulten ser las adecuadas para superarlas correctamente. Una de estas etapas es la jubilación, definida por la Real Academia de la Lengua Española (RAE) como el “Retiro del mundo laboral por haber cumplido la edad exigida por la ley o por estar incapacitado”. Como todos sabemos, la palabra jubilación se deriva de júbilo, que significa “viva alegría”. Sin embargo, para algunas personas, la retirada del mundo laboral va a adquirir un significado no del todo positivo. Esto asociado a que con la jubilación suele perderse el rol productivo con el que se contribuye a la sociedad, siendo comprensible lo estresante que puede resultar este momento. Reitzes y Mutran (2004) nos dicen que son muchos los factores, y determinantes, que van condicionar este cambio en el ciclo vital. Factores como: satisfacción con el trabajo anterior, nivel de ingresos, estado de salud física y emocional, entre otros.



El ser humano se desarrolla en un entorno social y por lo tanto, y disculpando la redundancia, es un ser eminentemente social. Algunas de las relaciones sociales que se van estableciendo en los diferentes momentos de vida, van a llegar a formar parte de la red social de contactos, aquella red potencial de soporte social.

La vida laboral supone un largo periodo en el que las diferentes acciones giran en torno a esta situación. Es decir, acciones como especializaciones relacionadas con la carrera de base, la búsqueda de ascensos o promociones, la mejora personal y profesional, el tiempo libre, etc. Por lo tanto el retiro de la vida laboral supone una reorganización de vida, y una nueva adaptación y construcción del momento presente.

Como señalan Navarro, Buz, Bueno y Mayoral (2007), cuando se habla de jubilación o de personas jubiladas, estamos hablando de una identidad social, asignada comúnmente a personas mayores de 65 años. Sin embargo esta situación está cambiando, ya que hay muchas personas que deciden de forma voluntaria jubilarse en edades más tempranas, por lo que el perfil de la persona que se jubila está cambiando.

Lo que queda claro es que la jubilación es un suceso relevante en la vida de la persona. En un primer momento, puede sobrevenir el profundo deseo de realizar toda actividad que antes

no se pudo realizar o intentar descansar mientras se buscan algunas actividades satisfactorias. Pero esta etapa de “encantamiento” no suele extenderse durante mucho tiempo y de pronto la persona puede verse atrapada en un círculo de inactividad-nostalgia-desesperación y la inevitable pregunta ¿Y ahora qué hago? Esto puede suponer un cambio de hábitos y comportamientos poco saludables, y reacciones emocionales negativas.

La presencia de estas situaciones y de otros factores, que afectaban la calidad de vida de la persona mayor, condujo a diferentes propuestas desde las diferentes organizaciones, encontrando que una de las metas que busca la sociedad actual es la promoción de un envejecimiento activo, esto es: Proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. (OMS, 2002). Por lo tanto, actualmente suele haber un mayor número de oportunidades para mantenerse activo después de jubilarse, pero recae en la preparación que tiene cada persona para ese momento, la forma en que se afronta y las respuestas emocionales que surjan, en este momento de transición trabajo-jubilación.

Hablando de oportunidades de mantenerse activo, encontramos programas de participación social, fomento y refuerzo de relaciones interpersonales, actividades de voluntariado, ocio saludable,

entre otros. Posiblemente, la promoción de estas oportunidades y de muchas otras facilitará el asumir un nuevo rol y factiblemente el proceso de adaptación a esa nueva etapa de vida.

Se trata de fomentar el capital social que puede aportar la persona mayor a la sociedad; sin embargo, para esto es necesaria una adecuada planificación y preparación. Esto exige una continua educación y aprendizaje. La jubilación es ante todo un proceso individual, cada persona va a vivirlo de forma diferente, en función de las situaciones en las que se presenta y del significado que se le atribuya.

Vega y Bueno (1996) nos dicen que una jubilación positiva es el resultado de un proceso continuo de identificación de deseos, necesidades, desarrollo de planes para llevarlos a cabo, etc. Este proceso es la esencia de una correcta planificación de la jubilación. Actualmente existen muchos programas que ayudan a la adaptación y satisfacción con el periodo de jubilación. Normalmente esta preparación no empieza unos meses antes, sino durante los últimos años de la vida laboral.

Áreas como la autoestima, afrontamiento de problemas, planificación del tiempo libre, sentido de control sobre las propias decisiones, aparecen como aspectos fundamentales a trabajar. Todo esto relacionado con la vivencia positiva de la jubilación, presentándose un replanteamiento de la salud, las relaciones consigo mismo y con el entorno, el ocio y tiempo libre, los recursos a los que se puede acceder, entre otros.

La importancia radica es organizarse, planificar, buscar nuevas actividades que resulten motivantes y aporten la sensación de sentirse productivo y, sobre todo, integrado socialmente. Aprender a ver la jubilación como una oportunidad, debatiendo todo aquel prejuicio o estereotipo social. Será positivo todo desarrollo creativo del tiempo libre y la búsqueda de nuevas oportunidades de acción que se ofrecen desde la sociedad, como por ejemplo, participar en aulas de mayores, centros de reunión y discusión, organizaciones que promuevan la calidad de vida y la adquisición de un nuevo rol como nuestro Gabinete de Calidad de Vida y Envejecimiento, grupos de voluntariado, entre otros.

Referencias:

- Osorio, P. (2004). Nuevas transiciones hacia la jubilación. Artículo electrónico obtenido en la dirección <http://www.euskonews.com/0272zbk/gaia27204es.html>
- Phillipson, C. (2002). Transitions from work to retirement. Developing a new social contract. Great Britain: Keele University.
- Triadó, C. y Villar, F. (2007). Psicología de la Vejez. Madrid: Alianza Editorial.
- Yanguas, J., Leturia, J., Leturia, M. y Uriarte (1998). Intervención psicosocial en gerontología. Madrid: Caritas.
- Yuste, N., Rubio, R. y Aleixandre, M. (2004). Introducción a la psicogerontología. Madrid: Pirámide.



Asociaciones de Jubilados a las que puede acudir en Granada



La vejez ha cambiado significativamente en las últimas décadas, en longevidad y en calidad de vida, lo que ha generado nuevas condiciones laborales y nuevos estilos de vida.

Actualmente se llega

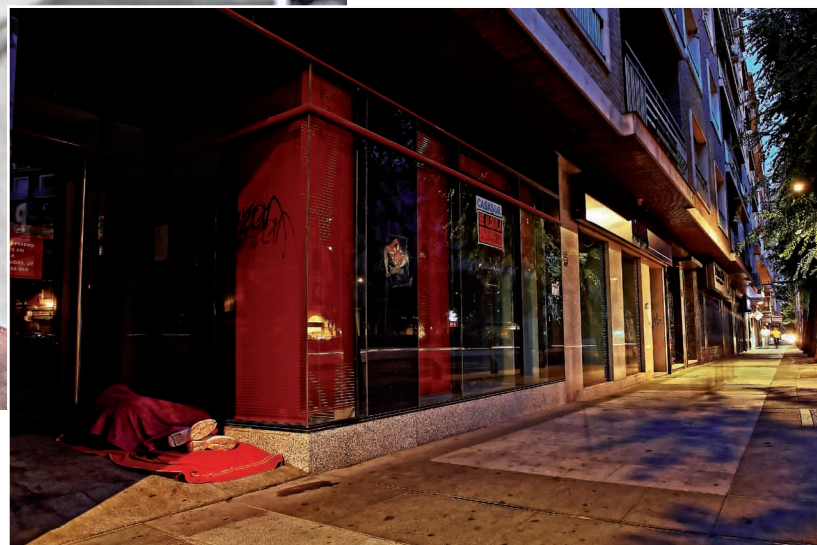
a los 65 años en mejores condiciones de salud y con mucho tiempo libre. La actividad física, la alimentación sana, el entrenamiento mental, el control del estrés, la distribución del tiempo, los nuevos sistemas de ocio, están generando un envejecimiento denominado envejecimiento activo, en el que el propio sujeto modela su proceso, teniendo muy claro que los efectos de la inactividad son mucho más importantes que los efectos de la edad.

Para promoverlo entre múltiples iniciativas merece citarse el aula ciudad de Granada, que funciona desde 1998, todos los jueves en la Facultad de Ciencias, Aula F2, de 17 a 18,30 hs. con el objetivo muy concreto de “Cómo vivir para llegar a los 120 años”.





“¿Y qué te voy a contar yo? Nada que no puedas ver por ti mismo”



“¿Y qué te voy a contar yo? Nada que no puedas ver por ti mismo”, sin embargo Juan Jesús acepta el cigarrillo y agradece mi compañía con un tono cómplice, lleva desde las ocho de la mañana a solas, apuntalado sobre la misma piedra, “El primero del día” comenta al encenderlo, va a dar la una y media.

Donde la calle San Juan de Dios se agota para dar comienzo a Gran Capitán Juan Jesús tiene su sitio: el escalón de la iglesia de San Felipe Neri, y su minuciosa ceremonia: dar los buenos días, alertar sobre el desnivel de la entrada, pedir limosna. El orden es inquebrantable.

El 26 de mayo fue su primer día como mendigo, no titubea con la fecha: aquella tarde salía de la cárcel. Era un muchacho inquieto, de esos jóvenes que en la calle aprenden todo rápidamente; quizás por eso acabara preso a los veintidós, y cuatro meses sin techo hayan sido suficientes para tener claro que no puede seguir así. Cuando le pregunto si se hace dinero en las iglesias se limita a abrir una mano rebosante de mínimas monedas cobrizas y las cuenta. Cuatro euros. “Si la tarde es buena podría hacer otros cuatro”, sentencia preocupantemente satisfecho. Tiene veintisiete años, acaba de cumplir una condena de cinco y cuando quedó libre —hace sólo unos meses— ya era tarde para recuperar su vida tal como la recordaba: “Mi novia me había dejado y la familia me dio la espalda; es normal, no tengo nada

de qué culparles, las drogas... ya sabes, pero ahora estoy limpio”.

Entra otra anciana y la toma del brazo, parecen conocerse. Veinte céntimos y una sentida alusión divina en sus palabras. Él nunca olvida a Dios, —porque a pesar de todo cree en Dios—, y se muestra esperanzado al hablar de su futuro: “Me han dicho que van a dejarme un lugar en el sofá para dormir” —comenta mientras señala confusamente el negocio de enfrente— “en la calle no se puede pasar la noche, y menos si uno es un recién llegado: en cuatro meses me han orinado, pateado y robado mientras dormía. Un amigo mío es jefe de obra, a ver si hay suerte y empiezo en la construcción”.

No mira de frente, ni a mí ni a sus ancianas. Pasea de hombro en hombro y de baldosa en baldosa una mirada esquiva y asustadiza, a camino entre la modestia y la desconfianza, quebradiza casi. Se presta finalmente a que le tome una foto con un gesto tímido y sencillo y al verse en la pantalla sonríe, “ten cuidado con esa cámara —me advierte— hay quien no dudaría en intentar venderla a buen precio”.

Compartir limosna

Septiembre en Granada viene de la mano de un colorido bullicio por las calles, año tras año este mes reforma un verano intransitable en un apacible recorrido de camino hacia el invierno, tan próximo como implacable. La gente regresa a la ciudad

y Gran Vía, tomada por un ejército de paseantes y saludos efervescentes, es la mejor muestra de ello. Juan lo sabe bien: ha pasado su duodécimo verano en la puerta de la iglesia Sagrado Corazón de Jesús, en un puño las monedas, en el otro un aparato para controlar un asma en aumento que se entrecruza con el agotamiento de sus cincuenta y cuatro años. Es difícil arrancarle unas palabras, acostumbrado al silencio de su deambular solitario y sus interminables tardes, “yo siempre voy solo, no me gusta juntarme con otra gente que pasa los días bebiendo vino en Plaza Nueva”. Resguardado entre la escasa sombra que la entrada al templo puede ofrecerle aprovecha sus últimos minutos antes de tener que marcharse: “he tenido problemas con una rumana que está empezando a venir aquí, después de doce años ahora he de repartirme las horas de culto”.

Epílogo del desempleo

A escasos cinco minutos de la iglesia Julián García se mantiene recostado en un portal de la céntrica vía. “Un cartón mal cortado de no más de un palmo reza en letras rojas: No tengo trabajo, necesito comer”. La vida de Julián no distaba mucho de la de cualquiera: con trabajo y domicilio estable, empleado en la hostelería, después en la construcción, sin adicciones, sin causas penales, un buen oficial de primera... hasta hace dos años. Tiene cincuenta y

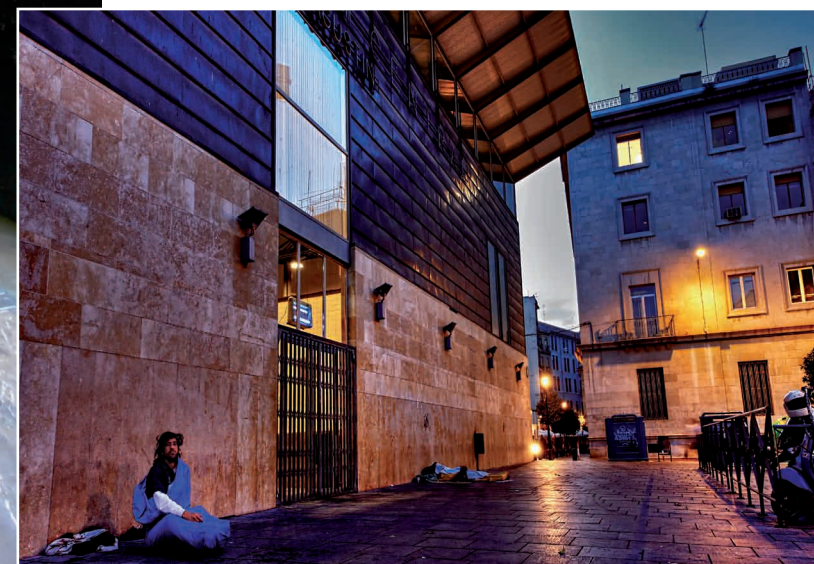
siete y de pronto se encontró en la calle. “A mi jefe no le marchaban bien las cosas, me envió fuera de la ciudad a hacer un trabajo y a mi regreso tuvo que despedir a toda la plantilla: la empresa había quebrado. A pesar de todo se portó muy bien conmigo pero el dinero no dura eternamente ¿quién querría contratar a un hombre de casi sesenta años?”.

Natural de Ciudad Real, ha conocido la mendicidad en Toledo y Pamplona antes de llegar a Granada. En tan sólo dos años. Aunque reconoce que ha sido duro no se lamenta de su suerte: “hay quien está peor que yo: mi único vicio es el tabaco y todos los días consigo de diez a doce euros: más que suficiente para comer”. Prefiere Granada al resto de las ciudades en las que ha tenido que recurrir a la caridad, pero el trabajo no llega y su situación empeora “cada día que duermo en la calle se hace más difícil que alguien decida contratarme”.

De cara a la Gran Vía

Frente a la imperecedera reina con su glorioso gesto, bajo el trono azabache que gobierna la Gran Vía entre un surtidor de luces, gala y suntuosidad, Antonio cumplirá setenta y tres. Postrado contra la pared de madera que resguarda una farmacia, las arrugas parecen disputarse cada segmento de su rostro dejando únicamente vacío el espacio de sus ojos, tan claros como sus palabras: “Cada vez que

“He tenido problemas con una rumana que está empezando a venir aquí, después de doce años ahora he de repartirme las horas de culto”





veo a un policía se lo repito: cualquier día destrozo uno de estos escaparates con una piedra y espero sentado a que me detengan, al menos en la cárcel tendré un colchón y comida caliente ¿sabes el tiempo que llevo sin comer nada caliente?”.

Le gusta llamarse un niño de la guerra y hablar de su pasado, del hambre, del trabajo, de aquel anquilosado respeto a los ancianos y de la vejez tranquila que siempre creyó aguardarle en el ocaso de su vida, al final de la calle. Es quien menos dinero ha recaudado hoy, es el más débil, y el único que acepta mi comida. Se levanta y me muestra dónde pasará la noche, a camino entre la calle Elvira y Gran Vía, donde siempre. En una hora el gentío se irá desvaneciendo y él comenzará a acomodar el asfalto, igual que cada día. Antonio no tiene esperanzas, hace ya años que se ha rendido y cuando le pregunto por su futuro sentencia crudamente: “sé que voy a morir como un mendigo, así que cuanto antes mejor”

Son los que son. Hay jardines más altos que ellos, comercios luminosos, carteles, carreteras... hay cientos de lugares apacibles donde reposar la vista fatigada, la fe de cada día. Porque exhiben su abandono sin censuras, porque son una galería de soledades expuesta en cada calle, de camino hacia el bar o hacia el trabajo, ante la que urgimos el paso con el vago pretexto de una prisa fingida; porque son un íntimo temor, son un espejo. Por eso no los vemos, porque son todos, son cualquiera: los presos de la piedra, los dueños del asfalto.

Moverse correctamente

Todos tenemos un patrón de movimiento característico; a veces incluso nuestros amigos nos reconocen por nuestra forma de andar, sentarnos o gesticular. Estos movimientos, propios de cada persona, no siempre son los más correctos desde el punto de vista de la salud.

Álvaro Martín Hernández
Licenciado en Educación Física
Diplomado en fisioterapia
Readaptador del centro CORA

Las últimas investigaciones corroboran esta línea. Podemos afirmar que muchas disfunciones vienen de sistemas de movimientos erróneos. Es decir de nuestra forma de movernos.

Siempre que hay una lesión en una persona mayor hay una coletilla como: “Son cosas de la edad, o de la artrosis, qué se le va a hacer”. Yo no estoy de acuerdo con esa frase. A veces es peor la inactividad, el estar ocho horas sentado delante de la ‘tele’, con la pierna y espalda flexionada. También no saber cómo moverse correctamente es lo que provoca el dolor y la lesión.

Moverse correctamente evitaría millones de lesiones en la tercera edad

Los investigadores están dando una nueva perspectiva a la salud y al tratamiento. La solución a veces no es tratar el sitio concreto u operar la articulación afectada (rodilla, cadera etc.) sino encontrar la causa primaria. Los movimientos erróneos y las posturas mantenidas que se realizan en las actividades de la vida diaria pueden ser realmente el origen. En cuántas ocasiones se opera una hernia y aparece otra; en cuántas ocasiones se opera una rodilla y después la otra.

¿Qué se produce antes, la lesión o el movimiento erróneo?, ciertamente, se está demostrando que el movimiento erróneo. Entonces no es lógico sólo tratar la lesión exclusivamente (a veces incluso con cirugía), tratemos también el movimiento erróneo que lleva a ello.

Existe un óptimo estándar de movimiento, de forma que cuando nos desviemos de forma repetida se crea un efecto acumulativo, que da como resultado el daño del tejido.

Por ello, el mantenimiento físico o la recuperación de movimientos es la clave para prevenir o paliar el dolor que surge al realizar determinadas actividades. Probemos a buscar el origen de la lesión a ver qué pasa.



“Siempre que hay una lesión en una persona mayor hay una coletilla como: “Son cosas de la edad, o de la artrosis, qué se le va a hacer””

Tratemos de cambiar nuestros movimientos: el cuerpo humano es una estructura maravillosa en la que no confiamos en la mayoría de las ocasiones. El cuerpo nos ha llevado y se adapta aun cuando durante toda la vida hayamos estado en posiciones lesivas y realizado movimientos nocivos. Démosle una oportunidad de moverse correctamente.

“Evitemos movimientos erróneos y, con ello, sus consecuencias perjudiciales. Hay muchas cosas que se pueden hacer para ayudarnos a vivir mejor. Hagámoslo, nunca es demasiado tarde para empezar a movernos correctamente”.

“Se necesita un pacto por la justicia”

Estudiar en la Facultad de Derecho es una opción que ahora más que nunca se ve cercada por los mitos, opiniones populares y rumorología diversa. Para averiguar cuánto de realidad hay en todo ello nos citamos con el actual decano de la facultad, Juan López Martínez, y con dos estudiantes destacados: el coordinador general de estudiantes de la Universidad de Granada, Mario Sastre, y la delegada de alumnos de la facultad, Irene Delgado.

Escribe: Neftalí Gonzalez



¿Qué les encaminó a estudiar Derecho?

Mario: En mi caso no fue vocacional; lo cierto es que estaba indeciso entre varias carreras y finalmente me decidí por Derecho, no sin cierto temor. Ahora, cada día que pasa estoy más contento con mi decisión y seguro de lo que quiero dedicarme.

Irene: Yo no lo tuve claro en su día; si finalmente me decanté por Derecho es porque sabía que es una carrera con la que puedes trabajar en muchísimos ámbitos, y eso me animaba.

López Martínez: Tampoco en mi caso puedo decir que me sintiera abogado especialmente hacia este ámbito, más bien fue un alarde de inteligencia: siempre me ha gustado mucho la Historia, pero pensé que a la Historia siempre podría volver de forma personal y derecho me daba otras expectativas más amplias. Por entonces se pensaba más en el cambio social, y una carrera de este tipo nos daba más instrumentos para ello que la Historia, por muy importante que la siga considerando. Ambas materias tienen muchísimo en común, indudablemente.



Popularmente se tiene la visión de que en las facultades de Derecho se imparte una formación estrictamente teórica, incluso limitada por ello ¿creéis que éste es el caso de la facultad de Granada?

Mario: No creo que sea así, hemos avanzado mucho a lo largo del tiempo, y la formación ha cambiado. Las clases magistrales son importantes pero también lo son las prácticas.

Irene: Yo opino de igual modo: actualmente nos imparten muchas y muy buenas prácticas, y es un conocimiento esencial a la hora de enfrentarnos a la aplicación de la materia.

López Martínez: Ahí yo quisiera ser contundente: estamos ante un mito. La sociedad ha de entender que no sólo se puede investigar con probetas y batas blancas; nosotros destinamos muchas horas a las prácticas y hacemos mucho hincapié en ello: con jurisprudencias, con bases de datos, con negociaciones y simulaciones de juicios... Que no vayamos a un laboratorio no implica que seamos teóricos.

El nivel de formación en la facultad de Derecho es muy bueno, y hablo de datos contrastables: de esta facultad salió tanto el juez, como el registrador y el notario más joven de España, y eso no puede tratarse de una casualidad. La tendencia a flagelarnos más de lo necesario puede ser un componente peligroso.

Lo que sí que es cierto es que las “notas de corte” exigidas para entrar a estudiar Derecho se encuentran entre las más bajas ¿creéis que este centro se está convirtiendo en la “facultad escoba” donde va a parar el excedente de alumnos que no ha podido acceder a otros estudios?

Mario: No, en ningún caso; un gran número de los alumnos actuales han decidido cabalmente cursar Derecho.

Irene: Ése no es el ambiente que se respira en las aulas; al



igual que Mario yo opino que una gran proporción de mis compañeros tenían claro que querían estudiar esta carrera.

López Martínez: Existe, pero es una proporción mínima, y de nuevo hemos de remitirnos a los datos: basta con observar los alumnos de la Universidad de Granada que piden como primera opción cursar sus estudios en la facultad de Derecho. Esa concepción se destruye con cinco minutos de investigación. Es cierto que hay 125 alumnos matriculados en Derecho que pretendían estudiar otra carrera, pero si frente a eso son 400 los que escogieron Derecho como primera opción me niego a decir que estamos ante una facultad residual. Si tomamos los 100 primeros alumnos de cada año podríamos comprobar que su nota media está muy por encima de la mínima exigida; están aquí porque así lo quieren. Todo ello se confunde frecuentemente por los medios de comunicación y la apreciación popular que de la carrera se tiene; personalmente yo no me atrevería a decir si es más importante que le curen a uno una cefalea o que salven su empresa de caer en la quiebra.

También es algo tradicional la opinión de que las facultades de Derecho se ven muy influenciadas por las corrientes políticas ¿creen que es el caso de Granada?

Mario: Sí que intervienen las corrientes políticas, y es evidente que hay un mayor grado de participación política que en otras facultades.

Irene: Eso es una realidad, pero no hemos de confundir: los profesores no muestran simpatía política hacia ningún partido cuando imparten las clases. También es cierto que hay tres asociaciones estudiantiles que pueden tener sus ideales políticos claros, pero en ningún caso eso interfiere en mis estudios.

López Martínez: El grado de asignación e implicación política del alumnado ha ido decreciendo progresivamente, pero también a nivel social. Es cierto que en nuestras aulas se habla de políticas sociales y eso tiene una connotación ideológica que facilita el posterior debate. De todas maneras yo pienso que el alumno ha de perder la inocencia lánguida de pensar que todo es objetivo, porque realmente no lo es.

Para finalizar hemos de preguntaros una cuestión obligada: ¿cómo veis el estado de la Justicia en la actualidad española y vuestro espacio en el mercado laboral?

Mario: El sistema es deficiente materialmente, pero la ordenación en líneas generales es buena. Creo que es necesaria una inversión pública, pero en esto también juega un papel importante la opinión general: una sociedad que no cree en su justicia está condenada, y los gobernantes no pueden avanzar dejando de lado a la sociedad. Francamente creo que el futuro del licenciado en Derecho no es bueno.

Irene: La Justicia en la actualidad es un caos absoluto: utiliza métodos totalmente desfasados; un juzgado sin un sistema informático actualizado es una locura. Yo también considero que no lo vamos a tener fácil para conseguir un puesto de trabajo.

López Martínez: Si hubieras planteado la misma cuestión a las últimas cuarenta promociones la contestación sería idéntica: no hay trabajo. Sin embargo pienso que en momentos de crisis hay más pleitos, y los organismos públicos hacen por resolver la situación incrementando el número de funcionarios. La crisis no ha de preocupar al alumno de De-

“La sociedad ha de entender que no sólo se puede investigar con probetas y batas blancas”

recho, las salidas de esta carrera tienen un carácter absolutamente caleidoscópico.

Respecto al estado actual de la Justicia todo es una cuestión de prioridades, si me preguntas qué es la justicia podría responderte que es el modo que tienen los ciudadanos de resolver sus problemas; siendo así tenemos la mejor Justicia del mundo: una Justicia garantista, lo que no significa que los procesos necesariamente tengan que dilatarse sino que han de atravesar todas las fases necesarias para dotar de garantías a ambas partes del conflicto. El otro problema sería cómo se aplica la Justicia, pero si queremos acortar plazos podemos apostar por una Justicia menos garantista, ojalá que no. En este país se necesita un pacto por la justicia, o más bien por la aplicación de la Justicia.



“LA TÍA DEL ABANICO”

y el espionaje en la guerra civil

Escribe: Juan Antonio Rivas Lopez

Todas las guerras tienen siempre episodios de espionaje más o menos lustrosos dentro del periodo de confrontación entre los contendientes. Suelen ser personas que por su aspecto y por su dominio de las situaciones sociales más insólitas y estresantes, pueden aparentar normalidad sin levantar sospechas. La historia está llena de ejemplos clásicos debidamente estudiados por los biógrafos más curiosos y documentados, que nos presentan los perfiles, avatares y curiosidades que incitan a su conocimiento y estudio. El ejemplo de la “Mata hari” ha creado un carácter sin duda literario. Veamos brevemente el caso que nos ocupa.

Durante nuestra malhadada Guerra Civil, la de “los malos contra los malos”, en palabras del historiador e hispanista inglés Paul Preston, hubo en la ciudad de Granada una mujer conocida por los ciudadanos como la “Señora del abanico” o “Tía del abanico”, según sea el apodo popular o el de algún escritor interesado, bien sea Eduardo Molina Fajardo, el hispanista Ian Gibson u otros, cuyo origen se pierde en la bruma de aquellos tiempos. El perfil de esta mujer, aparece y desaparece en los relatos sobre García Lorca, como persona algo oscura y siniestra, a juzgar por los datos recabados en la literatura existente, bien biográficos o bien de la tradición oral.

Los primeros datos escritos de ‘la Tía del abanico’ proceden de Eduardo Molina Fajardo, quien la menciona en el libro sobre la muerte del poeta ‘Los últimos días de García Lorca’, en las páginas 212 y sig. (ed. de 1983) En dicha referencia, habla de que esta señora había sido cupletista en la capital de España y amiga del famoso terrorista (sic) general republicano de mote “El Campesino”, y se vino a Granada

a principios de la guerra, procedente de Alcalá la Real, y aquí se ubicó durante la contienda.

Lo que convierte a esta señora en el eje de nuestra reflexión es la participación activa que tuvo pasando información diversa a los altos mandos de la rebelión en Granada. Fue detenida, por su origen, y a cambio de su libertad, desveló desconocidos y útiles informes importantes sobre la guerra y sobre los granadinos que por, diversas razones, políticas, familiares o de propiedades u otras razones, pretendían pasarse a la zona “roja” o republicana. Se dice que los senderos

“ A cambio de su libertad, desveló desconocidos y útiles informes importantes sobre la guerra ”

por donde podían hacer el viaje eran los montes al noreste de Granada, en el Llano de la Perdiz, Jesús del Valle, e incluso por Prado Negro, zonas aun sin la efectiva vigilancia de las fuerzas rebeldes, y linderas entre los dos bandos.

La señora era amiga íntima de un teniente del bando franquista, de quien se sabe que le puso una taberna en la calle Puentezuelas. Dicho teniente fue ascendido más tarde a General de la Guardia Civil, y con dicho rango militar murió en la ciudad de Granada y con quien, se dijo, mantuvo relaciones sentimentales. Se la conocía por ser una mujer bellísima y que llegó a ser profesional de una afamada casa de lenocinio muy conocida de Granada, cerca de la taberna Los Candiles, cuya matrona era conocida por ‘la María’, según tradición oral recibida de amigos del barrio del Realejo, personas cuyos nombres por discreción no menciono y que siendo niños y jóvenes conocieron las correrías de dicha señora, como otras muchas historias mantenidas en la tradición oral granadina.

La labor de esta mujer durante la contienda fue deleznable y cruel, pues se la conocía por los chivatazos que pasaba a su protector sobre aquellos que deseaban pasarse a la otra zona. Cuando eso ocurría, las fuerzas rebeldes enviaban a sus secuaces y en el lugar donde los encontraban o bien, los fusilaban o los detenían para sacarles mayor información.

Terminada la contienda, ‘la tía del abanico’ se desvaneció en las brumas del dolor o el hastío de los ciudadanos ante tantos horrores fraticidas sufridos por los habitantes de ambas zonas. Donde sea que esté, o haya sido de ella, no tenemos conocimiento por el momento, hasta que una documentación fehaciente nos de la luz de esta conocida espía doble en la Guerra Civil española: ya de triste memoria.

Leyendas del Hospital Real

Escribe: Dr. José Luis Cabezas Casado
Profesor de Psicología y Subdirector
de la E.U. de Trabajo Social

Fotografía: Álvaro Rodríguez

Pocas universidades en el mundo cuenta con el privilegio de tener un edificio para su Rectorado tan especial, bello y cargado de historia como tiene Granada con su conocido Hospital Real, posiblemente el Rectorado más bello del mundo. Si a ello le sumamos tantas leyendas que la historia ha ido regalándole hacen de una visita a este lugar una maravillosa experiencia.

Vaya por delante mi escepticismo a todas aquellas historias de fantasmas y apariciones, en las que, como profesor de Psicología, siempre escogería mil posibles explicaciones a estos hechos más cercanos a la alucinación, a la sugestión colectiva, o a una abstracción selectiva antes que a una suprarrealidad. Pero junto a esto, me ocurre, como seguro que a usted querido lector de esta revista, una suerte de adicción a todo lo que sean leyendas de nuestra ciudad. Las historias de fantasmas siempre me han despertado simpatía y por qué no, una agridulce sensación por esa adrenalina que se dispara con la sensación irracional de miedo.

Puede que usted haya visitado decenas de veces el Hospital Real. Pero esta vez le proponemos dejarse llevar por las sensaciones con un eje vertebrador: las leyendas sobre el edificio. Imagine que en medio del ruido diario usted pudiese transportarse siglos atrás, cuando el edificio acogía enfermos, cuando los olores a mejunjes, incienso y suciedad se mezclaban en el ambiente. Cuando los gritos de los incurables se mezclaba con el silencio de los convalecientes, y los cantos lejanos de la capilla tocando a difunto. Cuando en los patios y en las salas se mezclaban pordioseros, físicos y monjes en un ordenado caos.

Lo primero que podemos decir del Hospital Real es que fue mandado construir sobre el principal y antiguo cementerio musulmán llamado Saad Ibn Malik, extramuros de la ciudad. Recientes excavaciones en la calle Hospicio, o en la avenida de la Constitución han mostrado multitud de tumbas. Su misma ubicación ya mueve de por sí misma a la imaginación palpitante. Igualmente se sabe que en el mismo edificio puede haber sepulturas cristianas en la zona de la Capilla, como atestiguan las lápidas funerarias hoy decorativas de esta sala de reuniones. De hecho el segundo patio de la izquierda, el llamado Patio de la Capilla, ha sido objeto de leyendas populares sobre apariciones fantasmagóricas. En torno al pozo situado en el ángulo izquierdo y la escalera de subida al actual Vicerrectorado de Investigación, así como a la actual sala de Registro, y el pasadizo que se abre al aparcamiento trasero, se hablaba de personas que han escuchado voces cuando

“Hay quien asegura haber visto la figura de un fraile que se pasea por la biblioteca”

las habitaciones estaban vacías, lejanos cánticos gregorianos que se oyen tras la puerta de la sala de la Capilla en la noche, e incluso olores a incienso cuando aparentemente nadie los había provocado.

Otro lugar que ha sido objeto de leyendas es el segundo patio de la derecha o también llamado Patio de los Inocentes (pues era el lugar donde estaban los dementes o inocentes). Casares y Arcos (1999) recogen supuestas vivencias de personas en torno a este lugar. La llamada Sala de Convalecientes, hoy espléndida sala de reuniones, recoge experiencias de un ascensor que funciona a menudo espontáneamente, sombras inexplicables durante la noche, reflejos de luces en las ventanas que dan a la fachada, objetos que se desplazan e incluso experiencias de ver a una persona entrar en la sala y encontrarla posteriormente totalmente vacía. Seguramente sólo son leyendas urbanas pero ahí están como una atractiva curiosidad.



c/almenillas s/n Perpendicular a gonzalo gallas



Cervezas y tapas

más de 50 tapas a elegir
ofertas en cumpleaños y barriles





Igualmente la estupenda Biblioteca del Hospital Real es objeto, para quien le gusta dejarse llevar, de leyendas inquietantes. Desde el conocido Patio de Carlos V nace una escalera de mármol gris que nos lleva a esta. Allí, donde está la mal llamada Hemeroteca estuvo la celda de Juan Ciudad (después conocido como San Juan de Dios) de quien se dice estuvo como paciente (por su “locura” de amor) y más tarde como alma en la ayuda a los enfermos. El 3 de julio de 1549 hubo un incendio devastador en el edificio, y en el que Juan ayudó a muchos enfermos impedidos a salvarse del fuego. Cuenta la leyenda que, a pesar de que sus ropas se quemaron, el fuego no le afectó. En torno a esta vivencia hay quien asegura haber visto la figura de un fraile que se pasea por la biblioteca, y sonidos extraños que no siempre se saben interpretar.

Otras habitaciones y el entorno mismo del Hospital Real también es rico en leyendas. El llamado Salón Rojo, el Aljibe, los desconocidos para muchos Pasadizos Subterráneos que guardan diversos tesoros de la Universidad. La parte trasera (hoy aparcamiento) constituía un conjunto de edificios antiguos relacionados con la dinámica del Hospital. La parte delantera era una extensión de terreno (también sobre el cementerio) dedicada a los ajusticiamientos extramuros de la ciudad; el convento de Capuchinos, el manantial, etc. . Estas leyendas y curiosidades las dejaremos para una próxima ocasión. Tanta historia que rebosa Granada abruma y fascina a la vez.

Pasee por el Hospital Real y deje volar la imaginación de lo que pudo haber sido. Y si en su visita siente un escalofrío recorriendo su nuca o palpitaciones en su cabeza, no tenga miedo, tal vez es un recuerdo de estas historias, o simplemente... la adrenalina que nos produce el vivir en una ciudad tan bella y apasionante como es Granada.



Escribe: Neftalí Gonzalez
Fotografía: Álvaro Rodríguez

LA ALPUJARRA

Si en el número anterior de la revista os propusimos una equilibrada jornada recorriendo el Valle de Lecrín en esta ocasión pretendemos seguir el camino en la misma dirección, abordando la sorprendente sierra de La Alpujarra desde su extremo más occidental: Lanjarón, Órgiva y el Barranco de Poqueira. Un recorrido que quizás, por cercano y difundido, pase inadvertido para muchos y una excusa perfecta para que aquellos conocedores de la zona se permitan redescubrir los rincones, la historia y la seducción de este “paraíso cerrado para muchos” que es Granada.

Lecrín

A-44

Lanjarón

E-345

Orgiva

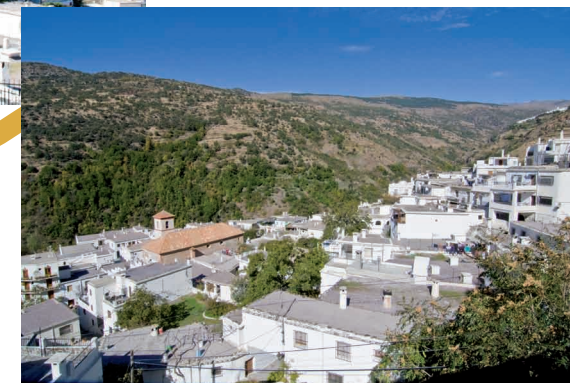
E-346

Capileira

Bubión

Pampaneira

carretera de las barreras



Como un enérgico sobresalto se le viene encima Lanjarón al ajeno visitante, como una bienvenida inesperada: imperecedera puerta y pronóstico de La Alpujarra. La posibilidad de internarnos en esta comarca partiendo de Lanjarón no deja de parecernos una atenta concesión de la naturaleza a fin de que podamos penetrar en un territorio tradicionalmente aislado, cercado entre sus barrancos y retirado en lo alto de una geografía abrupta y escabrosa. Las sierras de Lújar, La Contraviesa y Gádor defienden y limitan La Alpujarra, Sierra Nevada al norte impone su implacable

dominio a modo de telón de fondo, marco colosal y permanente advertencia para los aventureros. Lanjarón sin embargo es un territorio amable, una cómoda tregua en nuestra ruta; incluso su propio nombre encierra cierta vocación fecunda, caudalosa y hospitalaria: “Al-Lancharon”, vocablo árabe aumentativo del originario “Al-Lanchar” que significó en su día “campo de fuentes saludables”. Efectivamente, agua y Lanjarón son dos palabras que nos cuesta trabajo disociar, ambas articuladas en un entorno que desde el primer momento parece esforzarse en

dejar patente al visitante su estrecho vínculo. Baste señalar que la popular fiesta de San Juan -emparentada en tantos lugares de nuestra geografía con rituales de fuego- viene de la mano en Lanjarón de intensos chapuzones por sus calles. Lejos de que la popular agua embotellada bajo el mismo nombre acapare toda la importancia de este recurso esta población ha sido históricamente conocida por la diversidad y calidad de sus manantiales: entre los ríos Salado y Lanjarón, a ambos extremos del pueblo, el paseante puede encontrar casi medio centenar de manantiales bien diferenciados entre

sí, pasando desde la débil mineralización a los salinos y termales. Un interesante punto de partida para el excursionista viene dado por el parque que nos recibe a la entrada del pueblo, capaz de ofrecer la perspectiva de la zona necesaria para facilitarnos la composición de un primer plano mental del recorrido. A escasos metros podemos encontrar ya uno de los manantiales: La Fuente de las Adelfas. El antiguo Balneario se sitúa a la izquierda de la entrada al pueblo, donde el Salón de los manantiales supone una visita obligada y nos brinda la

oportunidad de contemplar la salida de cuatro significativos manantiales, entre los que se encuentran Salud I y Salud II de los que ya en 1895 el doctor Arsenio Martín Perujo escribiría “El agua de la Salud es de las mejores para la exportación; debería ser el agua mineral de mesa de rigor: es un Vichy atenuado; constituye la delicia de bastantes dispépticos y hepáticos”.

Si continuamos nuestra visita caminando por la Avenida de la Alpujarra terminaremos por dar con los jardines de La Capuchina, pertenecientes al Balneario de Lanjarón y así llamados por custodiar en su interior uno de los manantiales más reconocidos del municipio: el manantial de La Capuchina. Tan peculiar nombre lo debe al eterno agradecimiento que un fraile capuchino guardaría a sus aguas tras haber sido capaces de curar su creciente hidropesía, allá por el año 1792.

Carmen es quien se encarga de facilitar el acceso a la pequeña mina abovedada del manantial a las casi cien personas que se disponen a tomar el tratamiento cada día, este tipo de agua no puede ser envasada puesto que perdería sus facultades rápidamente, llegándose a enturbiar. Ha de ingerirse en ayunas y está especialmente indicada para las dolencias



Fuente de Lanjarón con poema de Manolo Sola

gastrointestinales e insuficiencias hepáticas por contener una gran proporción de hierro, sodio, cloro y calcio. Cabe rescatar como nota al margen un fragmento epistolar que García Lorca dirigiría a Falla en 1926: “Mi madre ha tenido unos fuertes cólicos hepáticos y hemos tenido necesidad de venir a Lanjarón con gran prisa. Gracias a Dios esta agua de la Capuchina la ha puesto buena con una rapidez milagrosa”

Adentrándonos en el casco urbano destaca sobre el resto una de las construcciones más representativas de la población: el Hotel España, en el que precisamente se hospedaron

“Supone para el visitante un agradable punto de contraste la visita a tan emblemático lugar”

tanto Lorca como Falla, así como personajes de la talla de López de Mezquita. Allí recibió también la fatal llamada telefónica la que fuera la esposa de “Manolete”, Lupe Sino, aquella tarde de agosto de 1947 en la que el matador pisaría en Linares por última vez la arena. Supone para el visitante un agradable punto de contraste la visita a tan emblemático lugar, que ha sabido conservar la esencia de principios de siglo con una fachada que apenas ha variado desde 1917, con sus balconadas, techos de más de cuatro metros de altura y puertas de doble hoja superiores a los dos metros y medio. No podemos continuar nuestro camino sin concedernos antes un breve paseo por sus callejuelas de herencia morisca, cuajadas de imprevisibles plazoletas e interrumpidas brevemente por los característicos “tinaos”, ese espacio entre lo privado y lo público dispuesto a ofrecer una agradable y momentánea frescura al caminante. La iglesia mudéjar del siglo XVI y la plaza del Ayuntamiento con el cañón que atestigua un pasado legendario cerrarían nuestra



Arriba: Lanjarón

En medio: Manantial La Capuchina

Abajo: Panorámica de Órgiva

visita, no sin antes contemplar desde la lejanía el imponente castillo árabe, levantado por los nazaríes en 1231 y que ha servido de refugio tanto a castellanos como a mudéjares y moriscos. Pero el tiempo termina por imponer su criterio y poco queda ya de aquel esplendor medieval excepto sus orgullosas ruinas alzadas en lo alto, como un imperecedero recordatorio de quienes un día gobernaron el valle.

Continuando nuestra ruta la carretera pronto desembocará en Órgiva, parada obligatoria para el excursionista y vía de acceso de camino hacia la Alpujarra alta. Los ríos Chico y Gudalfeo bañan y limitan esta capital de comarca y basta con penetrar en sus calles para empaparnos de un intenso sabor morisco y señorial a un tiempo. Nos encontramos en el que tradicionalmente ha sido el centro de actividades administrativas y comerciales, hoy estas últimas secundadas por la gran proporción de establecimientos turísticos que al visitante se le ofrecen. Pese a que lo realmente inestimable para el viajero es disfrutar de su peculiar casco urbano siempre resulta recomendable visitar construcciones como el palacio de los Condes de Sástago o la iglesia parroquial del siglo XVI.

Poco más adelante asomará ya el amenazante Barranco de Poqueira moteado por sus tres significativas poblaciones, los tres escalonados núcleos blancos que parecen luchar por mantenerse agarrados a la roca ante la severidad del vacío: Pampaneira, Bubión y Capileira. Situado a los pies del pico Veleta este extraordinario paraje está catalogado como conjunto histórico-artístico.

Pampaneira se va desplegando cuajada de fuentes y manantiales, íntima, castiza, encajonada en el tiempo y en



Como cada año
Restaurante El Gallo quiere
felicitarle las fiestas

Menús Especiales
desde 21€

Y para eso pone a tu disposición en su web, una variedad de Menús Especiales a unos Precios Increíbles, para que este año no te quedes sin celebración.

ya sabes que la calidad, el servicio y la atención están asegurados.

Visita www.restauranteelgallo.com y ¡¡Reserva YA el tuyoll, llamando a nuestro teléfono de reservas 958 42 82 25



los riscos, como un inadvertido recoveco. Antonio nació en esta población hace ya ochenta y dos años y tiene claro que allí quiere morir. Mirando hacia el barranco nos comenta que ha dedicado su vida a la agricultura y ahora es dueño de unas tierras que cultivan por él. Reconoce que el pueblo ha cambiado mucho, pero lo prefiere así: los visitantes amenizan su paseo diario ladera abajo y le alegra ver las calles de Pampaneira tan cuidadas. Antes de continuar nuestro ascenso y si el tiempo lo permite es recomendable visitar el museo de costumbres alpujarreñas, situado en la Plaza Mayor.

Bubión supone el punto intermedio del barranco y el lugar propicio para el merecido descanso del viajero. Las vistas del valle se hacen a cada trecho más asombrosas y el entramado de sus calles nos propone de continuo nuevos retiros salpicados por la vegetación de los balcones, sobre el intenso tapiz blanco de las paredes. Allí trabaja Nade Favreau, natural de Francia e historiadora del arte hace ya treinta años que decidió hacer de Bubión su lugar de residencia, y de su tradición su trabajo. Acompañada del telar que rescató hace un tiempo del Sacromonte Nade continúa su batalla por recuperar la tradición textil alpujarreña, tejiendo sobre una fina urdimbre de algodón y combinando tal proceso con su tarea creativa.

Como el señor del valle apostado en lo más alto del barranco se eleva Capileira, escoltado por un frondoso séquito de arboledas. La altura es tal que en los días claros puede llegar a observarse desde el mirador algún pico africano y

el Mediterráneo. Sus inclinadas y zigzagües calles son un claro ejemplo de una población que ha sabido convivir siempre en consonancia con el medio y nos recuerdan su carácter inexpugnable, siendo esta una de las últimas plazas de la zona que conquistaron árabes, y cristianos. Especialmente interesante resulta la visita al museo Pedro Antonio de Alarcón o "Casa Museo", residencia de artistas. Los más atrevidos podrán aventurarse durante la estación estival a ascender a Sierra Nevada, aprovechando que desde el pueblo parte la pista que conduce directamente al pico Veleta.



Arriba: Museo Pedro Antonio de Alarcón
Abajo: Vista desde Capileira



FORMACIÓN CONTINUA

MÁSTER dirigido a: Licenciados en Psicología, Medicina, Sociología, Antropología, Economía, Derecho y otras licenciaturas afines.

EXPERTO dirigido a: Licenciados en Psicología, Medicina, Sociología, Antropología, Economía, Derecho y otras licenciaturas afines. Diplomados en Enfermería, Fisioterapia, Terapia Ocupacional, Magisterio, Trabajo Social y otras diplomaturas afines.

Titulación:

Máster/Experto universitarios.

Lugar de realización:

Facultad de Psicología de Granada.

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA:

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología. Campus Universitario de Cartuja. 18071 Granada.

Tlfno.: 958 242848 fax.: 958242095
Correo electrónico: master@ugr.es.
Web: <http://www.ugr.es/local/master>.

·La realización del curso queda supeditada a la matriculación del número de alumnos previsto en la publicidad y/o autorizado por el Centro de Formación Continua.



Universidad de Granada

FORMACIÓN CONTINUA

MÁSTER/EXPERTO EN GERONTOLOGÍA SOCIAL^(*)

(15ª Edic. Master / 16ª Edic. Experto)
Octubre 2009 - Abril 2011

PROPONE

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación

DIRECCIÓN

Dra. RAMONA RUBIO HERRERA

Catedrática de Psicogerontología.

Facultad de Psicología.

Universidad de Granada

SUBDIRECCIÓN

Dra. Inmaculada de la Fuente Solana

Catedrática de Metodología.

Facultad de Psicología.

Universidad de Granada

COORDINADORES

Cristina Dumitrache

Gisella Magagna

Mercedes Pinel

Laura Rubio

Brigida Perez

Manuel Tirado

Álvaro Morales

COLABORAN

Delegación de Asuntos Sociales. Junta de Andalucía.

Área de Acción Social. Diputación de Granada.

Oficina del Defensor del Pueblo de Madrid.

Hospital Virgen de las Nieves de Granada.

Otras Consejerías de Áreas de Bienestar y Asuntos Sociales de Comunidades Autónomas. Federación de Residencias Privadas.

Colaboración de profesorado especializado de catorce universidades españolas, del Imsero Madrid y del CEAPAT.

(*) Pendiente tramitación master oficial



Avda. de la Constitución nº 18 Edificio Elvira.C.P. 18071 GRANADA

Tlf.: 958 244 320 - 958 248 900 Fax.: 958 248 901

<http://continua.ugr.es/>

cfcinfo@ugr.es

José Torné-Dombidau y Jiménez
Profesor titular de Derecho Administrativo UGR.
Miembro fundador y Coordinador del CLUB DE LA CONSTITUCIÓN.



Decálogo del perfecto 'progre'

"Hijo mío, la felicidad está hecha de pequeñas cosas: un pequeño yate, una pequeña mansión, una pequeña fortuna..."

Groucho Marx.

Primero.- Imagen personal. En otro tiempo yo le hubiera aconsejado a usted, para ser un perfecto izquierdista, que se aseara poco y descuidara su vestimenta. Hoy, todo lo contrario. No repugna a la conciencia progresista preferir marcas y adquirir buenos y caros ternos. Haga palidecer de envidia al mismísimo señor Camps. Un buen 'progre' debe ser pulcro y llevar la raya del pantalón en su sitio. Se acabó el monopolio derechista.

Segundo.- Alterne. Frecuente ambientes lujosos y sofisticados. Hoy un 'rojo' debe preferir el 'champagne' al cava, el buen vino al tinto de verano... Opine sobre degustaciones y manjares. En plano de igualdad con los caducos derechistas. El nivel de vida, tan duramente conseguido por individuos de su clase social, permite que usted, aun siendo 'rojo', frecuente ambientes que un trasnochado conservadurismo califica de lujosos o 'pijos'.

Tercero.- Lecturas. Distíngase por las opiniones y teorías que aprenderá en la literatura 'ad hoc'. Un buen izquierdista debe cuidar aspecto tan importante de su personalidad. Marx, Engels, R. Luxemburg, Marcuse, Poulantzas, el 'Mayo francés', la vida y obra de Cohn-Bendit ('el Rojo', ¿no le atrae?), E. Fromm, I. Ramonet, N. Chomsky..., son imprescindibles para empezar.

Cuarto.- Creencias. Son el disco duro del progresismo. No crea en nada; todo lo más, agnóstico. Cuestione la tradi-



ción, aunque esté adverada documental y científicamente. Ataque la religiosidad de los mayores, pero dése de alta en alguna cofradía semanastera. Ni Franco soñó con tanto fervor pseudo-religioso y populista. Incordie: profese sorpresivamente la religión que sigue a la mayoritaria española.

Quinto.- Relaciones sociales. Cultive sus camaradas naturales: les gusta lo caro, lo selecto, los buenos automóviles, los relojes más sorprendentes, las bebidas y los alimentos más novedo-

sos. Hágase socio de exclusivos clubes. Contrate viajes lejanos, caros y caprichosos. Eso es vanguardismo, y no ir a Benidorm. Si algún burgo-derechista manifiesta opinión seguramente no coincidente con la de usted enmudezca inmediatamente: llámele 'facha' y comprobará cuan rápido lo sitúa fuera de juego. Por otra parte, nada de burguesa cortesía con la mujer. La igualdad conlleva sacrificios. Ellas lo saben.

Sexto.- Aficiones. Exíjase autodisciplina: acuda a los 'conciertos' de bandas de nombre impronunciable. Vaya a esos macroconciertos estrepitosos, convertidos en ídolos de los que no se aprende nada, nada positivo. Participe en 'rallies'. Y lo conocido: canasta, mus, ajedrez,... Un aburrimiento, vamos.

Séptimo.- La Universidad. Coincido con usted: es conservadora y capitalista como regla general. Discuta a sus profesores métodos y enseñanzas, aunque no les asista a clase. Proponga huelga a sus compañeros. A la primera. Imite a Cohn-Bendit, líder del movimiento estudiantil de los sesenta. Ahora es europarlamentario, que no está mal.

Octavo.- Sea un transgresor nato: discútalo todo. Incumpla normas y deberes. No pague impuestos. Pida subvenciones. Gástelas en lo que quiera. Usted no dispone de dinero y los 'carcas' sí.

Noveno.- Sexo. ¡Qué le voy a contar que usted no sepa, querido amigo! Tómese el postre antes del primer plato. No tenga una sola amistad. No crea en relaciones duraderas. Imponga a sus padres llevarse la 'novieta' o el 'noviete' a casa.

Décimo.- Destruya los valores recibidos porque sí. Usted no tiene obligaciones. ¡Es el progreso!